



ANA TISCORNIA Y ALICIA MIHAI GAZCUÉ

PASAR ENTRE ELLAS

Mayo - Julio 2026

Las tres salas del primer piso albergan una antología de obras de la artista uruguaya Ana Tiscornia en diálogo con una selección de trabajos de Alicia Mihai Gazcué, una pionera del conceptualismo político latinoamericano de los años setenta.

En la obra de Ana Tiscornia (Montevideo, 1951; reside en Nueva York desde 1991) prevalecen el humor sutil, el deseo de reparación y el optimismo lúcido que acompaña su actitud consciente frente a lo social. Formada como arquitecta, las referencias a los espacios habitados constituyen una constante en su producción. La muestra reúne obras realizadas durante los últimos catorce años: collages que evocan arquitecturas colapsadas y luego restituidas; fotografías de muros deteriorados “remendados” con cemento por la propia artista; y series en las que descubre una poética singular en residuos y objetos encontrados. Su trabajo se distingue por un gesto mínimo y preciso, capaz de extraer intensidad poética de materiales sencillos y cotidianos: una transformación que otorga al desecho un nuevo orden, una nueva posibilidad. Da cuenta de una voluntad de sostener aquello que se derrumba o de ofrecerle otra perspectiva.

Ana Tiscornia ha recibido numerosos reconocimientos, entre ellos el Premio Konex Mercosur, el Premio Honorario de la Bienal de La Habana y la beca Pollock-Krasner. Su obra ha sido exhibida internacionalmente en instituciones y galerías de Nueva York, Boston, Montevideo y Madrid. Asimismo, ha colaborado con Liliana Porter en la creación de obras performáticas presentadas en The Kitchen, NYC y el Museo Moderno, entre otras instituciones. En 2027, el Museo Nacional de Artes Visuales, en Montevideo, presentará una gran retrospectiva de su trayectoria.

Alicia Mihai Gazcué (Montevideo, 1949; reside en Bucarest, Rumania) fue “inventada” por las imaginaciones juguetonas de Ana Tiscornia y Liliana Porter. Gracias a la complicidad de una red de curadores y críticos internacionales, desarrolló una carrera profesional que incluyó participaciones en la Bienal de Shanghái y en la Bienal de Performance BP17, además de exposiciones en galerías de Madrid, Boston y Buenos Aires, y textos críticos sobre su obra escritos por especialistas como Inés Katzenstein y Gabriela Rangel.

Alicia tomó sus apellidos de las abuelas de Ana y Liliana. Fue “descubierta” tras décadas de exilio en Rumania, donde habría buscado refugio luego de la persecución política durante la dictadura uruguaya. Alicia constituye un ejercicio narrativo característico del humor que atraviesa las colaboraciones entre ambas artistas. Se despliega como una obra performática de gran

escala, sostenida por una red de cómplices estratégicos dentro del mundo del arte, y funciona, a la vez, como una aguda deconstrucción del deseo contemporáneo de rescatar figuras radicales y olvidadas.

El film "Pasar entre ellos" registra una falsa y poderosa performance de los años setenta, en la que se obliga a los visitantes a atravesar un estrecho espacio entre dos soldados armados. Esta obra corona un conjunto de piezas de Alicia marcadas por un clima intimista y emotivo que atempera la austeridad de su conceptualismo político. En todas ellas resuenan las sensibilidades entrelazadas de Ana Tiscornia y Liliana Porter.

En su formación como arquitecta, Tiscornia aprendió a leer el espacio a través de planos, una lógica que traslada a su obra visual para diseccionar la fragilidad de los materiales simples y, con ello, del espacio doméstico que nos sostiene. Una lógica semejante cimienta también la existencia de Alicia Mihai Gazcué: una artista nacida de la producción meticulosamente humorística de su propia documentación ficcional. Estos registros, surgidos de la creatividad poética aplicada a materiales modestos, conforman un cuerpo de evidencias que proyecta una presencia real allí donde el artificio no opera como una mentira, sino como una construcción dotada de su propia verdad interna.